

Treinta años de historiografía política regional

Por María Silvia Leoni*

(UNNE)

Fecha de recepción: 05/11/2013 - Fecha de aceptación: 20/01/2014

Resumen

En esta contribución nos proponemos señalar algunas de las principales líneas del desarrollo que se advierten en la historiografía regional y provincial argentina de las últimas tres décadas, para brindar un balance general, sin pretensión de exhaustividad, dado el volumen y variedad de la producción aparecida en ese lapso. Nos detenemos en el aporte realizado, desde distintos enfoques y temáticas, a la historia política y, fundamentalmente, a la discusión de algunas cuestiones centrales de la historia nacional.

Palabras clave: Historiografía política – Región – Provincia – Nación - Territorios nacionales

Thirty years of regional political historiography

Summary

This article intends to point out the main lines of development that can be seen in regional and provincial Argentine historiography in the last three decades, so as to provide a general balance, by no means exhaustive, given the volume and variety of the production that appeared in that period. The piece concentrates on the contribution made, from different approaches and themes, to political history, mainly on the discussion of some central questions about national history.

Keywords: Political historiography – Region – Province – Nation - National territories

La cuestión regional a nivel de los espacios subnacionales ha sido un tema constante en la historiografía latinoamericana. El problema de la unidad nacional ante el fenómeno del regionalismo constituye uno de los puntos centrales, ya que el discurso integrador sobre la nación encubrió las particulares situaciones regionales.

* Doctora en Historia. Profesora titular de la UNNE. Investigadora del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (UNNE-CONICET). Dirige los Grupos de investigación de Historia de la Historiografía del Nordeste argentino y de Historia Política Regional. Sus principales intereses en materia de investigación están vinculados con la historia política del Chaco del siglo XX y la historia de la historiografía del nordeste argentino. Entre sus publicaciones se cuentan: (2001) *Los comienzos del Chaco provincializado (1951-1955)*; (2004) *Visiones del pasado. Estudios de historiografía de Corrientes* (con E. Maeder, M.G. Quiñonez y M. M. Solis Carnicer); (2008) *La conformación de campo cultural chaqueño. Una aproximación*, (2012) *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el nordeste argentino* (compilado con M.M. Solis Carnicer).

DOSSIER

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013:
Problemas, temas y abordajes

Unido a los principios de la identidad nacional forjada por los liberales desde el siglo XIX, surgió un “centralismo historiográfico” que negó la heterogeneidad y ocultó las diferencias espaciales existentes en el nivel regional para crear las historias nacionales, como síntesis y legitimación de las nacientes identidades nacionales latinoamericanas¹. El marco nacional fue tomado como límite natural para el estudio del historiador, con la adopción de un enfoque predominantemente político-institucional.

Por su parte, en los estudios históricos regionales, la región ha constituido tradicionalmente un recorte espacial preexistente a la investigación. Se la ha concebido como **región histórica**, un constructo cultural resultante de un proceso histórico que mantendría su identidad y homogeneidad desde la colonia hasta el presente². De esta manera, esta historia regional se asentó sobre los mismos supuestos que establecían la legitimidad de la Historia Nacional y, al igual que esta última, se impuso un recorte territorial que, en última instancia, instituyó a una como estado nación y a la otra como región histórica.³

Esta concepción tradicional de la historia presenta un doble problema. Por un lado, trabajos sobre la problemática nacional ‘generalizadores’, a veces se sustentaban en estudios empíricos de pocos casos y localizados en el área central. Por otro, muchos trabajos “regionales” tenían un grado de especificidad sobre lo local que poco contribuía a una historia global.⁴

En el mundo actual, donde las identidades nacionales, para algunos, parecieran diluirse y donde se han producido otros recientes procesos de regionalización, la historiografía ha identificado nuevos sujetos colectivos y ha construido nuevas categorías de análisis. Por otro lado, el “exceso permanente de espacio” en América Latina, según Carlos Aguirre Rojas, constituye una realidad de larga duración de la civilización latinoamericana, donde el hombre sólo ha podido afirmar su presencia sistemática de una manera muy desigual e irregular, dejando muchas regiones y espacios locales casi aislados o muy débilmente integrados a las dinámicas generales y nacionales. Esto explicaría el desarrollo, en las últimas tres décadas, de una potente historiografía regional latinoamericana, que manifiesta profundidad de sus enfoques y riqueza en sus resultados, lo mismo que variedad en los instrumentos y los modos de aproximación analíticos y técnicos que ha creado y desarrollado. Bajo la influencia de las corrientes historiográficas mundiales, los estudios regionales latinoamericanos presentan una flexibilización de los modelos. El aporte de la historiografía marxista, de la microhistoria italiana, en la línea de Giovanni Levi, el de la historia ambiental, resultan significativos⁵-aunque no de la misma forma en los distintos países. A la renovación de los estudios regionales han contribuido diferentes disciplinas sociales como la economía, la demografía y la sociología, primero, y más recientemente a la antropología, la teoría literaria, los estudios culturales, las ciencias políticas.

En estos estudios se manifiestan las nuevas concepciones del espacio y de la región, que se apartan decididamente de la definición de una espacialidad en el orden natural.⁶ La utilización del término “historia regional” en Argentina, obedece en gran medida a

¹ Viales Hurtado R. J. (2010) “La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina”. *Geopolítica(s)*, 1: 158.

² Mata de López S. (2003) “Historia local, historia regional e historia nacional. ¿Una historia posible?” en *Revista Escuela De Historia* 1(2) <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0203.htm>

³ Carbonari M. R. (2009) “De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional”, en *História Unisinos* 13(1): 19-34.

⁴ Favaro O. y Scuri M. C. (2003) “La trastienda de la Historia Regional”, en *Avances del Cesor*, 4 (4)

⁵ Aguirre Rojas C. A. (2003) “El ‘largo siglo XX’ de la historiografía latinoamericana contemporánea: 1870-¿2025? Puntos de partida para su reconstrucción”, en *Historia Agenda*, 1(3) <http://www.cch.unam.mx/historiagenda/3/contenido/snh1.htm>

⁶ Martínez Assad, C. (coord.) (1990) *Balace y perspectivas de los estudios regionales en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades/Miguel Ángel Porrúa.

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013: Problemas, temas y abordajes

la fecunda discusión provocada por el artículo de Eric van Young traducido y publicado en 1987⁷. Frente a un concepto de región tradicionalmente aplicado a las entidades administrativas o a los espacios geográficos, hoy las regiones no son consideradas categorías *a priori*, sino verdaderos productos históricos, espacios construidos; lo que Van Young define como una "hipótesis por demostrar".

Al abandonar los relatos políticos fácticos, considerados importantes para la construcción de la nación, los historiadores se abocaron primero a los estudios económicos y sociales, apoyados en diferentes teorías, que les obligaron a definir espacios inteligibles para el análisis⁸. Asimismo, las nuevas concepciones sobre la región han permitido revisar preconceptos propios de las historiografías nacionales sobre el Estado nacional, la sociedad nacional y el mercado nacional que se consideraban plenamente conformados para fines del siglo XIX. Bajo estas nuevas condiciones de producción, la historia regional se ha mostrado capaz de enriquecer y reorientar significativamente la historiografía nacional.

Se ha impuesto también la preocupación epistemológica y metodológica, que se manifiesta en nuestro país en distintos trabajos y obras colectivas que reflexionan sobre diversas aristas de este campo disciplinar: la relación entre la historia nacional y la historia regional o provincial, la pertinencia de estos estudios y el carácter que deben asumir, con su consecuente fundamentación teórica y metodológica.⁹

De esta manera, en las últimas décadas se ha producido un avance importante de los estudios regionales, provinciales y locales en la historiografía argentina, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, al comenzar a revisarse las explicaciones que se habían construido desde los espacios centrales, cimentando un conocimiento desde espacios universitarios regionales que, con diferentes miradas, permite completar y matizar visiones más generales que dominaban las interpretaciones de la historia nacional. Dicho desarrollo se ha visto favorecido también con el mejoramiento de las condiciones de los archivos y repositorios documentales o bibliográficos, el intercambio académico entre los historiadores y científicos sociales en congresos y reuniones, los proyectos colectivos de investigación multidisciplinaria, las publicaciones periódicas especializadas¹⁰. Esta vitalidad alcanzada en las tres últimas décadas ha permitido realizar balances sobre el desarrollo de distintas temáticas, acompañados en la mayoría de los casos de propuestas de nuevas vías.¹¹

⁷ Van Young, E. (1987) "Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas". *Anuario del IEHS* 2: 255-281.

⁸ Mata, S., *op. cit.*

⁹ Véanse, además de los ya citados, los ensayos contenidos en Fernández, S. (comp) (2007) *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario: Prohistoria; Fernández, S. y Dalla Corte, G. (comps.) (2001) *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*. Rosario: UNR; Bandieri, S., Blanco, G y Blanco, M. (coords.) (2008) *Las escalas de la historia comparada*. Buenos Aires: Miño y Dávila. Tomo 2: *Empresa y empresarios. La cuestión regional*. Y los artículos de Chiaramonte, J. C. (2008) "Sobre el uso historiográfico del concepto de región". *Estudios Sociales* 18 (35): 7-21; Girbal-Blacha, N. (2012) "Notas acerca de las complejidades de la historia regional". *Folia Historica del Nordeste* 20: 165-174.

¹⁰ Podemos mencionar, entre las de más prolongada trayectoria, *Folia Histórica del Nordeste, Pilquen, Andes, Quinto Sol, Historia Regional*.

¹¹ Sin pretender ser exhaustivos, remitimos, con respecto a la historia económica, a los balances de Areces, N. R. (2006) "La historia regional y la historia económica en la historiografía argentina de las etapas coloniales durante los últimos veinte años. A modo de balance y hacia una agenda renovada" y de Girbal-Blacha, N. M. (2006) "La historia regional hoy: balances y perspectivas con enfoque agrario", en J. Gelman (coord.), *La historia económica argentina en la encrucijada: balances y perspectivas*. Buenos Aires: Prometeo Libros. Para la historia política, Bonaudo, M. (2012) "Pasado y presente. Las historias provinciales y territoriales a debate en el marco de la restitución de la historia política", en M. S. Leoni y M. del M. Solís Carnicer, *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el nordeste argentino (1880-1955)*. Rosario: Prohistoria; Bohoslavsky, E. (2003) "Avances y horizontes de la historia ¿social? de la política en Norpatagonia". *Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral* 13 (24):113-125; Ruffini, M. (2011) "Los territorios nacionales. Un nuevo actor político en la historiografía argentina", en N. Girbal-Blacha y B. Moreyra (comps.) *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Imago Mundi.

DOSSIER

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013:
Problemas, temas y abordajes

Un primer ejemplo de este desarrollo han sido los estudios de historia colonial andina, que parten de la hipótesis de conformación regional y articulación en el espacio económico peruano formulada por Carlos Sempat Assadourian en la década de 1970, que incluye en el análisis la circulación de mercancías, así como las relaciones políticas, económicas y socio-culturales.¹² La región se define entonces a través de los espacios de circulación de bienes y personas, del desarrollo y dinámica de los mercados, articulaciones y relaciones de interdependencia, especializaciones, estructuras sociales y de poder, modalidades de acumulación, con una mirada holística que supera la fragmentación entre historias sectoriales.

Por su parte, José Carlos Chiaramonte introduce el concepto de “*región-provincia*”, al considerar a la provincia una unidad de análisis que “es en realidad una dimensión, la más sólida, de lo que podemos llamar región en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX” y que le permite, a partir del caso de Corrientes, profundizar en las características del proceso de construcción estatal. No obstante, no dejará de criticar la ambigüedad conceptual y el anacronismo que revelan los estudios regionales.¹³

Asimismo, nuevos trabajos referidos a la segunda mitad del siglo XIX, permitieron definir estos espacios atendiendo a los procesos de incorporación al mercado nacional, con sus articulaciones y circuitos. Podemos señalar los estudios pioneros de Susana Bandieri sobre la Patagonia, los de Daniel Campi sobre las economías azucareras del Noroeste o los de Noemí Girbal sobre la región chaqueña.

Diversas investigaciones buscan la identificación de los sujetos y de las relaciones de distintos tipo que estos establecen con el medio. Así, Darío Barrera aboga por una historia política configuracional, que apuesta a una interpretación profundamente comprometida con una concepción material de la política y con una concepción radical del peso de la interacción humana en la construcción de la historia.¹⁴ Adquieren importancia las perspectivas microhistóricas y los estudios de caso para determinar estructuras de poder. Un ejemplo de aproximación microhistórica lo constituye el trabajo de Beatriz Bragoni¹⁵ en el cual, a partir del seguimiento de las vinculaciones familiares y de su entramado económico, social y político, determina la formación de un grupo de poder regional de origen mendocino que se proyecta en las élites de poder nacionales. Este interés por la conformación de los grupos de poder lo observamos en investigaciones sobre distintos espacios y épocas.¹⁶

Se advierte un gran interés en la comunidad académica argentina por el estudio de la temática política en general y por el análisis de los procesos políticos a nivel local. Los abordajes sobre las configuraciones institucionales particulares del estado en las regiones periféricas del país han aportado una mirada más compleja de la formación y desarrollo del estado nacional. Nos encontramos

¹²Assadourian, C. S. (1982) *El sistema de la economía colonial. Mercado interior, regiones y espacio económico*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Cf. una evaluación sobre su aporte en Gelman, J. (2012) “Una historia dada vuelta. Los aportes de C. S. Assadourian a la historia económica y agraria rioplatense”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* <http://nuevomundo.revues.org/64714>.

¹³ Chiaramonte, J. C. (1991) *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: FCE. y Chiaramonte, J. C. (2008) “Sobre el uso historiográfico del concepto de región”. *Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral* 18 (35): 7-21.

¹⁴ Barrera, D. (2002) “Por el camino de la historia política: hacia una historia política configuracional”. *Secuencia* 53:188.

¹⁵ Bragoni, B. (1999) *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires: Taurus.

¹⁶ Véanse, como ejemplos, Bandieri, S. (2000) “Neuquén: Grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas”. *Anuario del IEHS* 15: 179-208; Areces, N. R. (comp.) (1999) *Poder y sociedad. Santa Fe la Vieja, 1573-1660*. Rosario: Manuel Suarez y Prohistoria; Barrera, D. (2013) *Abrir puertas a la tierra. Microanálisis de la construcción de un espacio político. Santa Fe, 1573-1640*. Santa Fe: Prohistoria; Paz, G. (2003) “El gobierno de los ‘conspicuos’: familia y poder en Jujuy, 1853-1881”, en H. Sabato, A. Lettieri, *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*. Buenos Aires: FCE.

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013: Problemas, temas y abordajes

con una reducción de la escala de análisis que permite aprehender instituciones, relaciones e identidades desarrolladas en estos espacios subnacionales.¹⁷

Desde la perspectiva de la nueva historia política, se manifiesta la preocupación por diversos temas en diferentes registros y/o niveles de análisis, que abarcan un marco cronológico que se extiende a lo largo de los siglos XIX y XX. En un rápido repaso, podemos mencionar cuestiones tales como las relaciones provincias/estado nacional¹⁸, el sistema político, la inestabilidad política, los partidos políticos nacionales tradicionales: radicalismo, socialismo y peronismo, la prensa, el tema del poder, de la representación, la violencia política, el sufragio, los actores individuales y colectivos, el imaginario social y político, los lenguajes y las prácticas.

El análisis de los partidos políticos de alcance nacional, como el radicalismo y el socialismo, ha revelado las particulares características que presentó su conformación y articulación en los distintos espacios y permite reconocer el papel de los caudillos locales, las redes sociales, las lealtades políticas y la prensa política tanto en el funcionamiento de los partidos como en los resultados de las elecciones, línea que se inicia con César Tcach y sus estudios sobre el radicalismo cordobés, aparecidos a principios de la década de 1990.¹⁹

Sobre la década del '30 también han aparecido nuevas interpretaciones a luz de indagaciones a escalas provinciales que cuestionan las versiones tradicionales que asimilaban ese período con una época oscura exclusivamente marcada por el fraude electoral.²⁰

Por otro lado, en los últimos años, la amplísima bibliografía sobre el peronismo ha comenzado a volcarse al planteo de las historias del peronismo en las provincias, permitiendo conocer los mecanismos y estrategias políticas que hubo detrás del surgimiento de los partidos seguidores de Perón en ámbitos extrabonaerenses. Estos trabajos se encuadran, con sus diferencias, dentro de lo que Macor y Tcach denominan interpretaciones extracéntricas del peronismo, "reconstrucciones históricas específicas en distintas provincias que han abierto nuevas alternativas y que permiten analizar las variantes regionales que asumió la constitución del peronismo y los rasgos singulares en cada caso local en el procesamiento de la conflictividad social y sus proyecciones en el universo de la política y de los partidos".²¹

¹⁷Frederic, S. y Soprano, G. (2009) *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

¹⁸Bragoni, B. y Míguez, E. (coords.) (2010) *Un nuevo orden político. Provincias y Estado nacional, 1852 - 1880*. Buenos Aires: Biblos.

¹⁹Tcach, C. (1991) *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955*. Buenos Aires: Sudamericana; Vidal, G. (1995) *Radicalismo de Córdoba 1912-1930. Los grupos internos: Alianzas, conflictos, ideas, actores*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; Lacoste, P. (1994) *La Unión Cívica Radical en Mendoza y en la Argentina, 1890-1946: aportes para el estudio de la inestabilidad política en la Argentina*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza; Leoni, M. S., y Solís Carnicer, M. M. (comps.) (2012) *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el nordeste argentino (1880-1955)*. Rosario: Prohistoria.

²⁰Macor, D. y Piazzesi, S. (eds.) (2009) *Territorios de la política argentina, Córdoba y Santa Fe 1930 - 1945*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

²¹Macor, D. y Tcach, C. (eds.) (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, p. 21. Cf. también la segunda parte de esta obra (2013), así como, entre otros, las compilaciones de Darío Macor y Eduardo Iglesias (1997) *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral; Melón Pirro, J. y Quiroga, N. (comps.) (2006) *El peronismo bonaerense: partidos y prácticas políticas, 1946-1955*. Mar del Plata: Ediciones Suárez; Aelo, O. (comp.) (2010) *Las configuraciones provinciales del peronismo. Actores y prácticas políticas, 1945- 1955*. La Plata: Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires; Bona, A. y Villaboa, J. (coord.) (2007) *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires: Biblos; Rafart, G. y Masés, E. (dirs.) (2003) *El Peronismo desde los Territorios a la Nación. Su historia en Neuquén y Río Negro (1943-1958)*. Neuquén: Educo.

DOSSIER

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013:
Problemas, temas y abordajes

Otra cuestión que ha tenido un especial desarrollo es la de la condición de territorios nacionales de gran parte del espacio nacional. Mario Arias Bucciarelli y Silvina Jensen²² señalan la *condición territorialiana* como una dimensión que atraviesa y particulariza los estudios anclados en el horizonte espacio temporal de los ex territorios. Tal dimensión, por una parte incide en la configuración y reproducción de los actores sociales, sus prácticas y sus representaciones y, por otra, delimita un universo de análisis en el que es posible resignificar temas, descubrir nuevos problemas y aportar experiencias que concurren a pluralizar y enriquecer el discurso dominante en la historiografía nacional. Identifican tres variables absolutamente ligadas, sólo distinguibles para propósitos analíticos: una *dimensión espacial, un momento en el devenir y una identidad*.

Como señala German Soprano, se han revisado las tradiciones interpretativas que parecen más adecuadas para describir las regiones centrales, como el enfoque estatal modernizador de Oscar Oszlak, que muestra a la Argentina como un caso exitoso de construcción nacional. Se discute la noción de la definitiva imposición del estado argentino sobre otras formas de autoridad y legitimidad a través de una sistemática y coherente política de dominación a fines del siglo XIX y se muestran los límites, resistencias y deslizamientos de la formación del estado, la ciudadanía y la identidad nacional.

Una de las iniciadoras de los trabajos en esta línea vinculados con los territorios nacionales, Orietta Favaro²³, plantea que el retraso en la provincialización de los Territorios constituiría un signo distintivo del inconcluso y tardío proceso de formación de la nación argentina.

Otra noción revisada es que con la aprobación de la ley Sáenz Peña y el triunfo del radicalismo se instauró una etapa de ciudadanía política plena. Una obra que ha abierto camino en este sentido es la de Martha Ruffini²⁴, que si bien se refiere particularmente a Río Negro, presenta una mirada abarcativa de todos los territorios nacionales. Afirma que en ellos el Estado adoptó un "republicanismo tutelado"; vinculada con esta noción aparece la cuestión de la configuración de una ciudadanía diferenciada.

Nuevas perspectivas de análisis, a partir del trabajo pionero de Hilda Sabato²⁵, permitieron avanzar sobre las diversas formas de participación política de la sociedad, con especial atención al estudio de los mecanismos informales (asociaciones, prensa, movilizaciones) que enriquecieron las interpretaciones que se restringían a la participación electoral. Se atiende a los argumentos presentes en la prensa, así como el papel que esta jugó en la construcción de ciudadanía, formación de la opinión pública y legitimación de grupos y actores. A través del análisis de asociaciones y movimientos, por ejemplo, aparece la complejidad de los reclamos territorianos, que demuestra que la postergación de las provincializaciones no se debió sólo, ni fundamentalmente, al desinterés o la oposición del gobierno nacional.²⁶ Son, precisamente, los procesos de provincialización, producidos en distintos momentos bajo el peronismo, los que han merecido una mayor proporción de estudios comparativos.

²²Arias Bucciarelli, M. y Jensen, S. (2009) "La historiografía de los Territorios Nacionales: un campo en construcción". *Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti»* 8 (8): 183-200.

²³Favaro, O. (1996) "Realidades contrapuestas a los estados provinciales: Los Territorios Nacionales 1884-1955". *Realidad Económica* 144.

²⁴Ruffini, M. (2007) *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*. Buenos Aires: UNQ.

²⁵Sabato, H. (2004) *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

²⁶Prislei, L. (dir.) (2001) *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946)*. Buenos Aires: Prometeo/Entrepasados; luorno, G. y Crespo, E. (coords.) (2008) *Nuevos espacios. Nuevos Problemas. Los Territorios Nacionales*. Neuquén: Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco"-Universidad Nacional del Comahue, CEHEPyC; Quiroga, H. y Ruffini, M. (dirs.) (2011) *Estado y territorios Nacionales. Política y ciudadanía en Río Negro 1912-1930*. Neuquén: Educo. Arias Bucciarelli, M. (coord.) (2012) *Catorce provincias y nueve territorios nacionales. Argentina, 1860-1950*. Buenos Aires: Prometeo.

DOSSIER

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013:
Problemas, temas y abordajes

Se ha buscado aprehender la relación entre diferentes agencias estatales nacionales y societales locales, a lo que se suman los estudios sobre diversas instituciones, como la institución judicial y la iglesia católica para determinar su lugar en la vida de la región y en la lucha por la hegemonía. El interés por abordar el papel de los sectores intermedios (jueces de paz, médicos, sacerdotes, maestros, policías) y subalternos en la vida política provincial y territorial ha generado importantes matices en torno a la centralidad que las historiografías provinciales habían atribuido a las elites en el desarrollo de la vida pública y, a su vez, nuevas preguntas y conclusiones respecto de la participación e importancia política de los grupos subalternos. Asimismo, se ha buscado dilucidar la diversidad de estrategias de control de los sectores dominantes y de resistencia de los dominados, las formas de apropiación y resignificación de las orientaciones de aquellos y las respuestas políticas de los sectores populares, rurales e indígenas ante esta presencia.²⁷ De esta manera, demuestra un importante desarrollo lo que Bonaudo propone como una historia social de la política, atenta a aprehender las dinámicas a través de las cuales los actores despliegan sus relaciones cotidianas con el poder.

Una línea reciente es la que analiza la relación entre la construcción de las identidades regionales y la de la nacionalidad argentina, dando a conocer las particulares estrategias de integración cultural a la nación. Estos trabajos, con una fuerte impronta antropológica en muchos casos, incluyen el análisis de los agentes productores de discursos regionalistas o provincialistas y de los vínculos intelectuales establecidos, así como de la elaboración de saberes científicos, que en articulación con lo político, permitió definir y legitimar la existencia de regiones y provincias²⁸. También se atiende a las construcciones de identidades colectivas, en las cuales el discurso historiográfico –con sus usos políticos– juega un papel central y manifiesta, desde fines del siglo XIX, las particulares tensiones existentes entre historia regional/historia nacional.²⁹ Asimismo, se han estudiado tanto los mecanismos empleados por el estado para la argentinización de los distintos espacios como la respuesta dada por sus habitantes.

Por último, la historia reciente ha adquirido impulso en los últimos años, si bien Jensen señala que la historia regional ha permanecido bastante reacia a incorporar el pasado reciente como objeto de estudio³⁰. Además de los trabajos sobre políticas de memoria ya citados y sobre los partidos políticos en esta etapa, la investigadora identifica entre los temas más abordados los procesos

²⁷ De la Fuente, A. (2007) *Los hijos de Facundo*. Buenos Aires: Prometeo; Fradkin, R (2008) (comp.) *El poder y la vara. Estudios sobre la justicia y la construcción del Estado en el Buenos Aires rural*. Buenos Aires: Prometeo; Rafart, G. (comp.) (2010) *Historia social y política del delito en la Patagonia*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue. Para la cuestión indígena: Argeri, M. E. (2005) *De guerreros a delincuentes. La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880-1930*. Madrid: CSIC; Delrio, W. (2005) *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943*. Bernal: UNQ; Mases, E. (2002) *Estado y cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1910)*. Buenos Aires: Prometeo/Entrepasados; Salomón Tarquini, C. (2010) *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena (1878-1976)*. Buenos Aires: Prometeo.

²⁸ Lois, C. (2002) "Del desierto ignoto a territorio representado. Cartografía, Estado y Territorio en el Gran Chaco Argentino (1866-1916)". *Cuadernos de Territorios* 10; Laguarda, P. y Fiorucci, F. (eds.) (2012) *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*. Rosario: Prohistoria; Martínez, A. T., Taboada, C. y Auat, A. (2011) *Los hermanos Wagner. Arqueología, campo arqueológico nacional y construcción de identidad en Santiago del Estero, 1920-1940*. Quilmes: UNQ; Álvarez Leguizamón, S. (comp.) (2010) *Poder y Salteñidad. Saberes, políticas y representaciones sociales*. Salta: CEPIHA, Universidad Nacional de Salta; Frederic, S. y Soprano, G. (2005) *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*. Bernal: UNQ.

²⁹ A los trabajos antes citados, agregamos el Dossier coordinado por Alejandro Eujanian "El pasado de las provincias. Actores, prácticas e instituciones en la construcción de identidades y representaciones de los pasados provinciales en la Argentina entre la segunda mitad del XIX y la entreguerra", en *PolHis*. También Maeder, E., Leoni, M. S., Quiñónez, M. G. y Solís Carnicer, M. M. (2004) *Visiones del pasado. Estudios de historiografía de Corrientes*. Corrientes: Moglia Ediciones; Suárez, T. y Tedeschi, S. (comps.) (2009) *Historiografía y Sociedad. Discursos, instituciones, identidades*. Santa Fe: UNL; Philp, M. (comp.) (2011) *Intervenciones sobre el pasado*. Córdoba: Alción Editora y (2009) *Memoria y Política en la Historia Argentina Reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

³⁰ Jensen, S. (2010) "Diálogos entre la historia local y la historia reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar", en *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, Santiago de Compostela, pp. 1426-1447.

DOSSIER

La historiografía política en treinta años de democracia, 1983-2013:
Problemas, temas y abordajes

de conflictividad social, obrera, estudiantil y lucha armada y por los derechos humanos en diferentes ciudades, así como los procesos de construcción de poder, con trabajos sobre la articulación del aparato represivo nacional con el nivel local³¹.

En definitiva, las historias regionales y provinciales revalorizadas y abordadas desde distintos enfoques y niveles, nos ofrecen hoy una serie de posibilidades que aún estamos en vías de explorar. Así también se ha advertido la necesidad de profundizar un estudio comparativo entre espacios provinciales y regionales –que ya se ha iniciado en algunos trabajos–, para establecer elementos y ritmos comunes y especificidades, que permitan determinar, parafraseando a Jacques Revel, los “estilos provinciales”.

³¹ Favaro, O (comp.) (2005) *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. Neuquén: La Colmena-CEHEPYC; Servetto, A. (2010) *73/76. El gobierno peronista contra las provincias*. Buenos Aires: Siglo XXI; Ferrari, M. P., Ricci, L. y Spinelli, M. E. (comps.) (2007) *Memorias de la Argentina contemporánea, 1946-2002. La visión de los mayores*. Mar del Plata: EUEM; Águila, G. (2008) *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*. Buenos Aires: Prometeo; Águila, G. y Videla, O. (comps.) (2006) *El tiempo presente*, vol. 12 de Barrera, D. (dir.), *Nueva Historia de Santa Fe*. Rosario: La Capital y Prohistoria. Urquiza, Y. y Alvarez, N. (2010) *Misiones: entre la provincialización y la dictadura, 1953-1976*. Misiones: UNAM.